

EL HUMOR COMO SALIDA.

Rafael Chinchilla Laguna / Universidad de Sevilla.

Resumen:

El acceso a la información y al conocimiento ha permitido que hoy en día sepamos con mucha más exactitud cómo funciona el mundo. Sin embargo, esto no ha significado necesariamente una liberación y nos ha provocado una sensación de impotencia y parálisis ante el tamaño de los desafíos a los que nos enfrentamos.

Ante esta sensación de impotencia el humor y el absurdo se han convertido en estrategias utilizadas por artistas y cómicos para cuestionar los límites del pensamiento hegemónico.

Palabras clave:

Absurdo, post-humor, arte, ridículo.

The humour as a way out.

Abstract:

The access to information and knowledge has permitted us to know more accurately how the world works nowadays. However it hasn't translated necessarily into a liberation and produces a feelings of impotence and paralysis given the magnitude of the challenges that we face.

In the face of this feelings of impotence, humour and absurd became into strategies used by artists and comedians in order to question the limits of the hegemonic thinking.

Keywords:

Absurd, post-humour, art, ridiculous.

Parece ya fuera de toda duda que estamos asistiendo a una crisis real del modelo social. El ímpetu expansionista del capitalismo va alcanzando todos los ámbitos de la vida transformando todo a su paso en mercancía. Ni el tiempo, ni la información, ni la cultura escapan ya al proceso mercantilizador. Este sistema basado en aspiraciones de crecimiento infinito es en sí absurdo ya que sabemos desde hace tiempo que vivimos en un mundo finito, lo que se traduce en crisis constantes. La crisis es la norma, no la excepción, desde el nacimiento del capitalismo.

La valorización del capital no tiene ningún límite exterior, lo que significa, novedad absoluta, que el capitalismo es la primera sociedad que introduce el «infinito» en su propia organización.¹

A la crisis intrínseca en la que nos desenvolvemos se le suma la sensación de impotencia y parálisis generalizada. Como nos señala brillantemente la filósofa Marina Garcés², tradicionalmente el artista-intelectual trabajaba para generar pensamiento crítico, para alumbrar en medio de la oscuridad e interpretar el mundo con nuevas visiones que desentrañaran lo complejo del mismo. Hoy en día tenemos tanta información sobre cómo funciona el mundo que no sabemos qué hacer con ella: la explotación, la exclusión, el heteropatriarcado, la crisis ecológica...etc. Todo ha sido ya descubierto y esa luz nos ha deslumbrado.

Esta saturación de información nos lleva directos a un callejón sin salida, a una sensación de fracaso e impotencia muy bien reflejada en la pregunta formulada por el filósofo Franco Berrardi (Bifo) en su libro *Héroes*: “¿Qué podemos hacer cuando no podemos hacer nada?”³

Nos encontramos diminutos ante los grandes poderes financieros, ante el calentamiento global o las guerras.

¿Es posible que uno de los grandes problemas de nuestra época sea que hemos perdido la confianza en nosotros mismos como especie? ¿Nos vemos superados ante la conciencia del mundo que hemos creado? Puede que sea esta la razón por la que hoy en día florecen sin parar libros, documentales y películas de carácter apocalíptico. Ante esto solo podemos convertirnos en unos cínicos o sentirnos culpables.

¹ LAZZARATO, M. & VILLA, M: *Es Capital*. Madrid, 2015, p. 11.

² GARCÉS, Marina: “*Encarnar la Crítica*” en <http://espaienblanc.net/?cat=6&post=2200>, 2008.

³ BERARDI, Franco. *Heroes: Mass murder and suicide*. Verso, 2015.

¿Es necesario entonces oponerse y resistir? La resistencia no sirve para nada, nunca ha servido para nada. Resistir significa tan sólo conservar algo que ya se ha disuelto íntimamente, valores ya no creíbles, o formas de vida residuales. Si queremos encontrar una perspectiva ética para el tiempo que viene y, sobre todo, si no queremos perder el contacto con la vida, la belleza, el placer y el conocimiento, es necesario abandonar el plano histórico. El camino no es histórico, sino singular. La singularidad sabe, sin embargo, hacerse contagiosa cuando halla el camino de la felicidad⁴.

No te tomes la vida tan en serio:

En el contexto actual de impotencia y parálisis, de no saber hacia dónde vamos, es fácil acabar predispuesto a darlo todo por perdido. A nadie nos son ajenas frases como “el mundo se ha vuelto loco” o cosas por el estilo en nuestras conversaciones cotidianas.

Sin embargo, dentro de lo cotidiano existen experiencias transgresoras que rompen la lógica del sistema. La risa provocada por el humor, el juego o el arte, prácticas inútiles en cuanto a improproductivas y con fin en sí mismas, es un acto de libertad y transgresor dentro del orden establecido. La risa atenta contra el orden, la racionalización, la seriedad y lo objetivo sobre los que se asientan el poder.

La risa es lo propio del laberinto porque éste, tanto en Bataille como en Borges, no se define por un centro, sino por un espacio siempre descentrado e infundado. El objeto de la risa es justamente este descentramiento del ser. La resistencia, en Bataille, si bien concierne a esta ausencia de fundamento y de centralidad, no supone sin embargo una inmersión en el caos y lo informe. Por el contrario, supone la instauración estratégica (y no metafísica) de polos de atracción y de centros inestables, es decir, descentrados, a partir de los cuales se establecen las diferentes luchas y tensiones (bio)políticas⁵.

⁴ BERARDI, Franco: *La fábrica de la infelicidad*. Madrid, 2003, p. 185.

⁵ PRÓSPERI, Germán. “La materia de la vida. Bio-onto-logía del laberinto y bio-política de la risa” en *Anacronismo e irrupción: Revista de teoría y filosofía política clásica y moderno*, 2015, vol. 5, no 8, p. 212-240.

Este descentramiento provocado por la risa se instaura en el caos y lo informe. La risa por lo tanto escapa de lo racional, y se complace en lo absurdo y lo ridículo. La misma palabra ridículo tiene su raíz latina en la palabra ridere que significa risa.

En este contexto general de fracaso no es extraño ver como desde diferentes ámbitos se apuesta por el humor, lo absurdo o lo ridículo como formas de abordar la realidad.

Últimamente se habla mucho del fenómeno del post-humor⁶ y quizá es un buen reflejo de nuestro “zeitgeist” (tiempo). El humor siempre se ha caracterizado por la construcción de un relato en el que se destaca la parte ridícula del mismo. La comedia puede servirnos como espejo para vernos a nosotros mismos como sociedad. Por ejemplo, si la sociedad no asumiese que ser gordo es algo ridículo, los chistes sobre gordos no tendrían ningún sentido. Si los chistes sobre gordos son graciosos es porque vivimos en una sociedad “gordófoba”, puede aplicarse el mismo criterio con los chistes sobre mujeres, negros...etc.

Sin embargo, la formula se invierte cuando es la propia minoría marginada la que hace el humor a su costa. En términos del filósofo esloveno Žizek este hecho es lo que se define como sobre-identificación.

Sacando a relucir el obsceno superyó que subyace al sistema, la sobre-identificación suspende la eficacia del sistema. Para aclarar la manera en que este desnudamiento, esta escenificación pública de la esencia fantasmagórica del edificio ideológico suspende el funcionamiento normal de este edificio, recordemos un fenómeno de cierta manera homólogo en la esfera de la experiencia individual. Cada uno de nosotros tiene rituales privados, frases (apodos, etc.) o gestos usados sólo dentro de los círculos más íntimos de parientes o amigos cercanos; cuando estos rituales se vuelven públicos, su efecto es necesariamente de bochorno y vergüenza (uno desea que se lo trague la tierra)⁷.

¿Qué sucede cuando se muestran sin adornos las entrañas de la ideología? Esta se nos presenta de forma absurda y ridícula. El post-humor busca constantemente los límites del humor para traspasarlos constantemente, investiga dentro del campo de lo obsceno que oculta el

⁶ Término acuñado por el crítico Jordi Costa para referirse a una nueva forma de hacer comedia donde se fuerzan las situaciones incómodas, ridículas y/o políticamente incorrectas que pueden provocar extrañeza y risa a la vez.

⁷ ŽIŽEK, Slavoj: “¿Por qué Laibach y NSK no son fascistas?” en http://xenopraxis.net/readings/zizek_laibach.pdf. Consultado el 9 de diciembre de 2017.

pensamiento mayoritario, lo políticamente incorrecto, infringir las normas de cortesía, esto nos incomoda profundamente y nos provoca una risa nerviosa, a la vez que tambalea el equilibrio en el que se sostiene nuestra forma de entender la vida.

No puedo evitar encontrar similitudes entre esta búsqueda incesante de traspasar los límites de cómicos como Miguel Noguera o Ignatius Farray y la necesidad del arte de traspasar los suyos. Ambas disciplinas han desarrollado un interés por el absurdo o lo políticamente incorrecto en un intento constante de superar el sentido común. Ambos, cómicos y artistas, comparten los privilegios metodológicos de disciplinas con amplios márgenes de libertad y experimentación. Ambas disciplinas son inútiles en cuanto a improductivas.

Existen muchos autores dentro del arte contemporáneo que trabajan desde el absurdo o el ridículo. Los artistas y los humoristas, tienen el privilegio de poder no tomarse las cosas en serio, tienen licencia para hacer cosas disparatadas.

El arte no invita a la lógica⁸.

¿Pero qué entendemos por útil o inútil, absurdo o lógico, con o sin sentido? Existe una problemática en la pretensión de querer definir que es lógico o absurdo, útil o inútil, ya que no tenemos argumentos objetivos para tal definición. Afianzar una definición de lógico o absurdo sería legitimar una postura ideológica y desmarcar otra.

Lo absurdo se presenta como lo opuesto a la razón, es aquello que rompe con la lógica y, por lo tanto, trastoca el orden y el equilibrio del transcurso “normal” de los acontecimientos. Lo absurdo sorprende por inusual, raro, inverosímil...etc. Sin embargo ¿Qué es lo normal? ¿Quién establece qué entra o sale de la norma?

En gran parte, somos herederos culturales de la Ilustración; la primacía de la diosa Razón nos ha legado una visión jerarquizada (enciclopédica) de la realidad, fragmentada y clasificada. Los ataques contra la espiritualidad en favor del laicismo, de la intuición en favor de la razón configuraron un mundo antropocéntrico impulsado con el motor de la idea de progreso⁹.

⁸ El título de este apartado lo he tomado prestado del título del último libro de Enrique Vila Matas: “Kassel no invita a la lógica”. En este libro el autor fue invitado a participar en la última Documenta de Kassel como obra viva, allí se enfrentará a la vanguardia artística sin preparación previa.

⁹ CAMPILLO GARCÍA, Domingo: “*Incertidumbres objetables*” en *Creatividad y Sociedad* nº19, diciembre 2012, pp. 1-29.

Lo absurdo se presenta como antónimo de esta Razón ilustrada, del conocimiento objetivo, de las verdades absolutas. La intuición y lo anómalo como nuevas formas de repensar el mundo. Lo absurdo ataca al sentido común, es como un terremoto que hace tambalear todo lo establecido, todo aquello que pasa desapercibido por estar asumido y normalizado. Lo absurdo nos obliga a mirar de nuevo aquello que parecía normal y lógico por contraste con lo que se sale de la norma.

Francis Bacon afirmaba que el camino a seguir desde la ciencia, erigida como la vía del conocimiento por excelencia en el ideal racionalista, debía desentrañar los misterios de la Naturaleza, pero no por el afán del conocimiento por el conocimiento sino para establecer el dominio del ser humano sobre esta naturaleza. El fin del conocimiento era la utilidad¹⁰.

La Modernidad, tras la bandera de la diosa Razón extendió su programa de transformación del mundo, el objetivo era organizar y jerarquizar la realidad, civilizar a las personas para que estas vivieran en una sociedad disciplinada, productiva y más libre. Los frutos del desarrollo de estas pretensiones son la modernización industrial, el evolucionismo y positivismo científico¹¹.

En la Modernidad quedaron fijados de una forma muy clara los valores que debían perseguir las sociedades occidentales. Razón es lo cuantitativo y lo preciso, lo medible y clasificable. Lo impreciso, lo desclasificado, lo ambiguo no merecen consideración porque no contribuyen en la construcción de este mundo civilizado, organizado, útil y productivo, de ahí la visión de una jerarquía superior de las "ciencias" sobre las "letras".

No existe, en efecto, ningún medio correcto, considerando el conjunto más o menos divergente de las concepciones actuales, que permita definir lo que es útil a los hombres.¹²

Efectivamente no existe una definición objetiva de lo que es útil, necesario o conveniente para el ser humano. Cuanto menos es un tema polémico ya que cada ideología reclama un sistema. Sin embargo, la utilidad del conocimiento a la que se refiere Bacon sí que está clara hoy en día.

En sociedades postindustriales la aplicación práctica del conocimiento es fundamental ya que en ellas se deposita la confianza del desarrollo de la idea de progreso. El progreso es el motor

¹⁰ BURY, John B: La idea del progreso. Madrid, 1971.

¹¹ CAMPILLO GARCÍA, Domingo: "Incertidumbres objetables" en *Creatividad y Sociedad*, diciembre 2012, no 19, pp. 1-29.

¹² BATAILLE, Georges: "La noción de gasto" en *La parte maldita*. Barcelona, 1987.

de las sociedades occidentales. Todo se hace en favor del progreso que es una promesa de que se alcanzará la perfección al final de la historia, consecuencia de la secularización de la vida eterna cristiana. El progreso por lo tanto es la religión vigente¹³.

Podemos afirmar, por lo tanto, que lo inútil es aquello que no favorece al progreso, que no avanza en la línea marcada desde la tecno-ciencia y el capitalismo: lo improductivo.

Pero, globalmente, cualquier enjuiciamiento general sobre la actividad social implica el principio de que todo esfuerzo particular debe ser reducible, para que sea válido, a las necesidades fundamentales de la producción y la conservación. El placer, tanto si se trata de arte, de vicio tolerado o de juego, queda reducido, en definitiva, en las interpretaciones intelectuales corrientes, a una concesión, es decir, a un descanso cuyo papel sería subsidiario. La parte más importante de la vida se considera constituida por la condición -a veces incluso penosa- de la actividad social productiva.¹⁴

Lo útil legitima nuestros actos, las cosas se hacen por algo, como dice Bataille en el fragmento arriba citado; el placer, el “hacer algo por nada”, como podría ser el arte o el juego que tienen el fin en sí mismos, tienen un papel secundario en nuestra sociedad. Estos se entienden como un pequeño descanso antes de volver a lo verdaderamente importante: lo productivo.

El trabajo de Fermín Jiménez Landa (Pamplona, 1979) puede parecer en ocasiones una simpleza de aparente poco sentido. Fermín Jiménez Landa realiza gestos mínimos, genera situaciones al borde de la lógica, pero siempre desde lo minúsculo, lo nimio y lo insignificante. El sentido del humor es indispensable para entender su trabajo, ya hemos hablado de la capacidad subversiva de la risa. Sus obras al poner de manifiesto lo ridículo de la vida son como un chiste sobre los discursos pretenciosos y grandilocuentes. Todo se inicia y termina en lo cotidiano, pequeños gestos que se entrometen e intervienen discretamente en la vida.

Las acciones de Fermín rozan lo absurdo, se sitúan en un ámbito fuera de la lógica para simultáneamente cuestionarnos cómo de lógicas son aquellas acciones que llevamos a cabo diariamente.

“Arrebato de tedio” es una obra que consiste, en palabras del artista:

en confeti ordenado por colores y dispuesto en el suelo organizado meticulosamente.

¹³ NISBET, Robert: “La idea de progreso” en Libertas, octubre 1986, no 5.

¹⁴ BATAILLE, Georges: “La noción de gasto” en La parte maldita. Barcelona, 1987.

A su alrededor podemos ver discretos restos de confeti en su estado natural. La escueta presentación contiene a golpe de vista dos velocidades que se contraponen. Por un lado, el precipitado, fugaz y vertiginoso uso normal del confeti y por otro el que le ha hecho llegar a esa ordenación; un acto soporífero y monótono. El orden actual es de una gran fragilidad pone el acento en el factor temporal. La dualidad que contiene la podemos pensar en términos de caos y orden, tiempo laboral y tiempo libre, fiesta y resaca...

En este trabajo encontramos que la mano del artista ha hecho un gran esfuerzo, pero es un esfuerzo sin talento¹⁵ (Landa, 2015: en línea).

Esta obra se realizó en ARCO. Imaginemos por un instante al artista en el stand de la feria ordenando bajo la mesa el confeti por colores. Esta acción roza lo ridículo, es una absoluta pérdida de tiempo.



Figura 1. Fermín Jiménez Landa. “Arrebato de tedio”. 2015.

¹⁵ JIMENEZ LANDA, Fermín: Fermín Jimenez Landa. Trabajos en http://issuu.com/ferminjimenezlanda/docs/fermin_jimenez_landa_alta_isuu. Consultado el 1 de diciembre de 2017.

...No trabajo desde un tema preciso, sino que hago de lo inexacto una definición de la realidad. A veces el planteamiento de base se resume en “a ver qué pasa”. Un antiguo compañero de colegio se tiró por las escaleras a ver qué pasaba. La idea base es un poco la misma; un trabajo de ensayo y error [...] La posibilidad fracasada o incluso simplemente desaprovechada se tienen en cuenta como información relevante en un procedimiento errático, desolemnizado y amateur siempre apoyado en lo lúdico y el humor. ¹⁶

Este interés por lo desacralizado y lo vulgar pone en cuestión los grandes discursos, las grandes pretensiones. Otra obra en la que podemos ver lo absurdo de la práctica de Fermín es la titulada “Desempatar las dos torres más altas de Barcelona”. Para esta acción el artista se valió de un acontecimiento sucedido en Italia en el siglo XIV, cuando la familia Guinigi colocó un olmo en lo alto de su torre para convertirla en la torre más alta de la ciudad. La altura de la torre era un símbolo de poder que persiste en el imaginario colectivo, hoy en día las grandes torres no las construyen las familias nobles sino las grandes empresas. Fermín desempata la altura de dos rascacielos de Barcelona colocando un arbusto de plástico en la Torre Mapfre, añadiéndole casi dos metros. Un acto burlón y ridículo que pone de manifiesto no solo el absurdo de su acción, sino también el de las actuales estrategias de control, autoridad y poder.



Figura 2. Fermín Jiménez Landa. “Desempatar las dos torres más altas de Barcelona”. 2009.

¹⁶ JIMÉNEZ LANDA, Fermín: *Muestra de Artes. Creación Injuve*, Madrid, 2009, pp. 140-147.

La obra de Arturo Comas puede servirnos también para acercarnos al vínculo entre el arte contemporáneo y el absurdo.

La obra de Arturo es una obra sin prejuicios, una obra que se deja llevar, que no se preocupa de la lógica, de hecho, reivindica el absurdo como medio de vida.

Arturo utiliza el absurdo como premisa, una forma de experimentar, de llevar la contraria al sentido común. Sus fotografías parten de elementos muy cotidianos, sin embargo, parecen desvinculadas de la realidad más cercana. Sus imágenes replantean nuestros modos de hacer, de cada imagen se generan dudas, lo incierto, la falta de respuestas, la falta de una lógica o coherencia explícita nos empujan a pensar que todo está carente de ella.

El sentido del humor es clave también en la obra de Arturo. A la hora de trabajar se permite jugar. Sus trabajos exploran las formas de ser del mundo en el que vivimos. La sonrisa que provoca lo ridículo y el absurdo que nos empuja de una forma amable, casi sin darnos cuenta, hacia un abismo de incertidumbre, de dudas que provocan la infinitud de posibilidades del absurdo, de lo anticonvencional. Una vez rota la barrera de la costumbre o el sentido común cualquier cosa es posible. Arturo Comas explora todas esas posibilidades con una mirada limpia de sesgos culturales o de hábitos sociales.

Jugar con el ridículo. ¿Qué es hacer el ridículo? ¿Se puede hacer el ridículo? ¿Se puede hacer el ridículo intencionadamente? ¿Existe alguien a quien le guste hacer el ridículo? Me gusta jugar con el ridículo. Es bonito. No solemos jugar con él. Le tenemos miedo. No hay que tenerle miedo, acérquense, tóquenlo, achúchenlo, verán que prácticamente no existe.¹⁷

Uno de los últimos proyectos realizados por el artista es el proyecto “Haz mal” que experimenta en torno a aquellas prácticas establecidas en lo cotidiano consideradas como mal hechas o incorrectas. Al igual que Ignasi Aballí con su pieza “Malgastar” planteaba que dejar la pintura secar era un uso “incorrecto” de la pintura, Arturo Comas recopila en este proyecto acciones extraídas de la realidad cotidiana para poner en duda sus protocolos.

La tradición, la educación y la costumbre dirigen nuestras formas de actuar. Llevar la contraria a estos modos de hacer nos abre un campo infinito de posibilidades. Socialmente hay una forma

¹⁷ COMAS, Arturo: “Arte y absurdo por Arturo Comas” en parableum.es/arte-y-absurdo-por-arturo-comas-2. Consultado el 22 de noviembre de 2017.

correcta de hacer las cosas, sin embargo, hay infinitas formas de hacerlas "mal". "Hacer mal" se presenta por lo tanto como un acto de libertad, una rebeldía cotidiana que nos invita a pensar en las infinitas posibilidades que tenemos a mano en el campo de lo micro, de lo concreto y que pasan desapercibidas en el día a día por el automatismo de las acciones bien hechas. Hacer mal exige pensar de cero, replantear la acción para escapar de lo que ya sabemos hacer, de los usos habituales que hacemos de lo cotidiano, ello implica ser creativos.

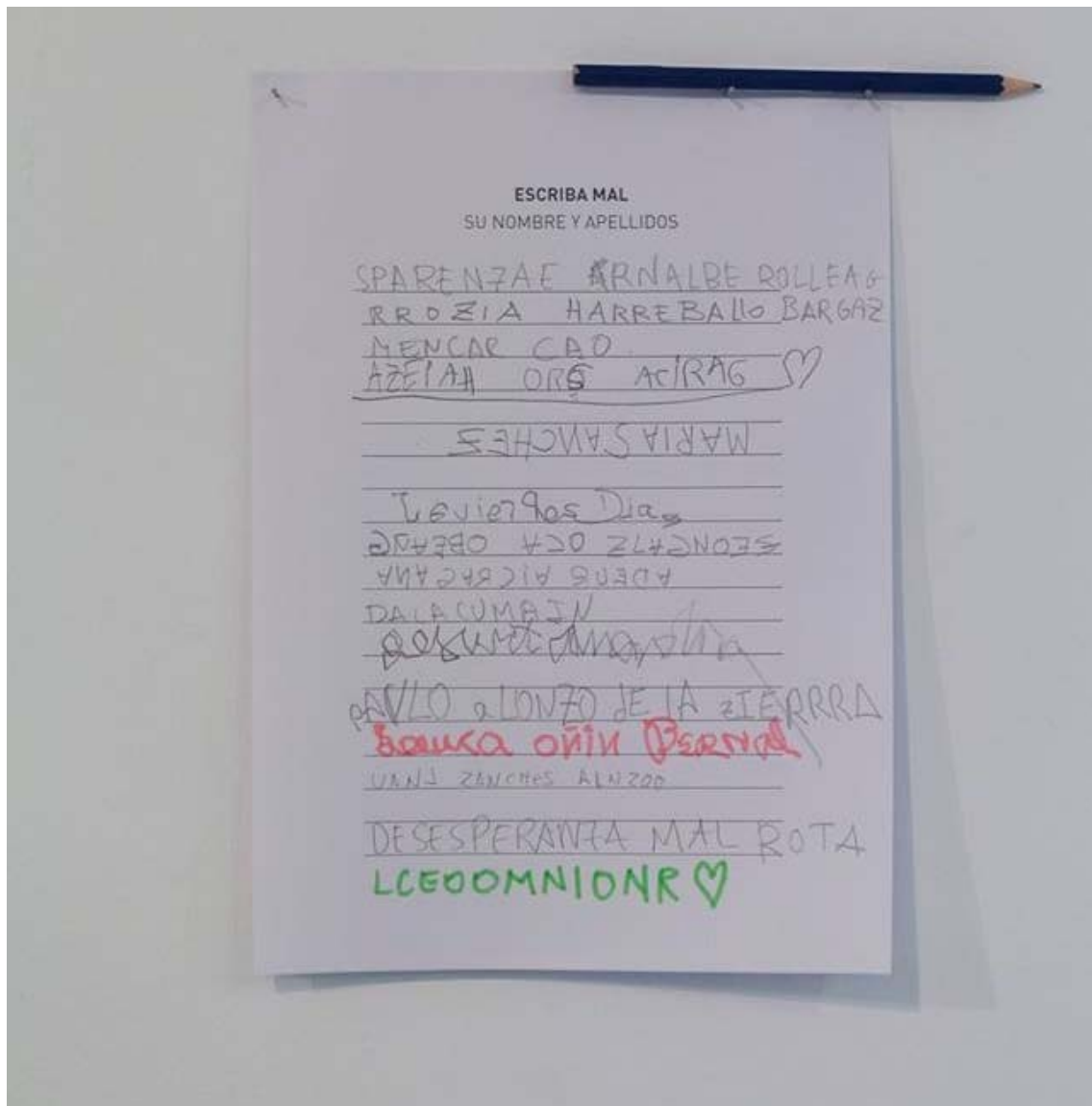


Figura 4. Arturo Comas. Obra perteneciente al proyecto "Haz Mal". 2015.

El proyecto artístico que presenta está compuesto de varias piezas, en las que el espectador puede compartir las experiencias que propone. Son piezas que invitan a la acción, no solo a la contemplación y a la reflexión de la idea.

Podríamos encontrar aquí un paralelismo entre el proyecto de Arturo y algunas de las ideas desarrolladas por Miguel Noguera, a quien se le ha catalogado como uno de los exponentes del post-humor en España.



Figura 5. Miguel Noguera. Cristo Mal. 2011.

Esto es lo que hay.

En este contexto de parálisis generalizada los artistas continúan produciendo, la cultura es el campo de batalla. Está claro que toda ideología se apoya en una estética con la que se identifica y desarrolla una cultura que lo sustenta. Pensemos en una sociedad consumista, esta ha desarrollado imágenes que lo representan y que modifican nuestros deseos, podemos coger cualquier anuncio de televisión y observaremos como su estética está muy elaborada para ofrecernos un mundo repleto de belleza, apetecible.

La cultura es la forma en que entendemos y definimos nuestro modo de vida. Ante la crisis y la parálisis es necesario un “hacer” creativo que nos permita generar nuevas formas de entender la vida. Tenemos la necesidad de imaginar/construir una vida diferente que sea bella, esto implica pensar desde nuestra incapacidad de imaginar otro mundo, experimentar sin saber muy bien hacia donde avanzamos.

La pregunta que debemos hacernos y, sobre todo, que debemos hacer a la gente que se está formando hoy, a los chicos, a la nueva generación, se refiere al placer, a la belleza: ¿qué es una vida bella? ¿Cómo se hace para vivir bien? ¿Cómo se hace para estar abierto al placer? ¿Cómo se goza de la relación con los otros? Ésta es la pregunta que debemos hacernos, una pregunta que no es moralista y que funda la posibilidad misma de un pensamiento ético.

El arte puede jugar aquí un papel importante. A lo largo de la historia la belleza en su definición más amplia ha sido objeto de estudio de los artistas: la belleza de la armonía, la belleza de lo sublime, la belleza de lo terrible o el caos...etc.

Hemos vivido un periodo en el que la belleza de lo productivo, lo eficiente, el éxito...etc. han marcado las pautas de lo deseable. Esto ya no nos vale, sin embargo, ante la crisis parece que solo somos capaces de pensar el apocalipsis, pero tenemos necesidad de algo diferente.

Si el mundo dice: “Esto es lo que hay”, hay un nosotros que responde: “No puede ser sólo eso”.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, Theodor: *Teoría estética*. Madrid, Orbis, 1983.

BATAILLE, Georges: *La noción de gasto*. Barcelona, Icaria, 1987.

BERARDI, Franco: *La fábrica de la infelicidad*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2003.

BERARDI, Franco: *Generación Post-Alfa: patologías e imaginarios en el semicapitalismo*. Buenos Aires, Tinta Limón, 2007.

BERARDI, Franco: *Herores: Mass murder and suicide*. Verso, 2015.

BURY, John Bagnell: *La idea de progreso*. Madrid, Alianza, 1971.

CAMPILLO GARCIA, Domingo: *Incertidumbres objetables*. *Creatividad y Sociedad* (19), 2012, pp. 1-29.

COMAS, Arturo: *Arte y absurdo por Arturo Comas*. Recuperado el 22 de noviembre de 2017, de parabelum.es/arte-y-absurdo-por-arturo-comas-2, 2015.

GARCÉS, Marina: www.espaienblanc.net. Recuperado el 10 de diciembre de 2017, de <http://espaienblanck.net/?cat=6&post=2200>, 2008.

JIMÉNEZ LANDA, Fermín: *Muestra de Artes*. Creación Injuve, 2009, pp. 140-147.

JIMÉNEZ LANDA, Fermín: *issuu.com*. Recuperado el 1 de diciembre de 2017, de issuu.com/ferminjimenezlanda/docs/fermin_jimenez_landa_alta_isuu, 2015.

LAZZARATO, Maurizio & VILLA, M.: *Es Capital*. Madrid: Acción Cultural Española, 2015.

NISBET, Robert Alexander: *La idea de progreso*. Libertas (5), 1986.

PRECIADO, Paul B.: *Pienso luego existo*. La2. Tve, 2013.

PRÓSPERI, Germán O.: *La materia de la vida. Bio-onto-logía del laberinto y bio-política de la risa*. Anacronismos e irrupción: Revista de teoría y filosofía política clásica y moderna, 5(8), 2015, pp. 212-240.

ZIZEK, Slavoj (s.f.): *¿Por qué Laibach y NSK no son fascistas?* Recuperado el 9 de diciembre de 2017, de http://xenopraxis.net/readings/zizek_laibach.pdf, 2017.

Índice de Figuras:

Figura 1: *Arrebato de tedio*. Fermín Jiménez Landa. 2013. Fuente: <http://www.artagenda.com/reviews/arcomadrid/> [Consultado 8-12-2017]

Figura 2: *Desempatar las torres más altas de Barcelona*. Fermín Jiménez Landa. 2008. Fuente: <http://ferminjimenezlanda.blogspot.com.es/2010/07/desempatar-en-alturalas-dos-torres-mas.html>. [Consultado 8-12-2017]

Figura 3: *Sin título (serie Todos vamos a morir)*. 2014. Fuente: <http://www.arturocomas.com/todos-vamos-a-morir-2/> [Consultado 8-12-2017]

Figura 4: Obra perteneciente al proyecto "Haz mal". Arturo Comas. 2015. Fuente: Arturo Comas.

Figura 5: *Cristo Mal*. Miguel Noguera. Fuente: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/03/10/cultura/1299753162.html> [Consultado 8-12-2017]